

Un curso por la integración

Varias mujeres de etnia gitana reciben clases de hábitos saludables para potenciar también su inserción social

CRÓNICA
Ruth Sousa

OURENSE | Una veintena de mujeres de etnia gitana participa desde ayer en un curso diseñado específicamente para ellas y que contempla cuestiones relacionadas con la salud, la higiene y la alimentación.

Las clases, de tres horas semanales, tienen lugar los viernes en un aula de Chanela, la asociación gitana ourensana que preside Raúl Jiménez Salazar, y se desarrollarán hasta finales del mes de junio.

El departamento municipal de Bienestar Social impulsa esta iniciativa, que busca, como ayer explicó la concejala Marga Martín a las participantes, «que vosotras y vuestros hijos estéis cada vez más integrados en la sociedad ourensana».

Olga Paradela es la encargada de tratar los temas de los que consta el curso. En cierta medida repite experiencia, porque ya fue la profesora de muchas de ellas en un programa anterior de alfabetización.

En cuanto al que acaba de comenzar, explica que «se trata de un método muy práctico, porque algunas de ellas no saben leer, así que utilizaremos soportes visuales, desde muñecos hasta material informático».

El temario de este curso no está del todo cerrado, ya que se irá completando con las cuestiones que más les preocupan a las mujeres participantes. En este sentido, Olga explica que «tengo que tantear cuáles son sus necesidades, así que iré un poco sobre la marcha, aun-



Una veintena de mujeres participa en el curso | MIGUEL VILLAR

que sí hay cosas que iremos introduciendo poquito a poco».

En principio se trata de cuestiones generales, abordando desde enfermedades concretas hasta todo lo relacionado con la planificación familiar, siempre en función de lo que el grupo, compuesto por mujeres de todas las edades, demande.

Alimentación sana

Uno de los temas básicos del curso será el de la alimentación, una cuestión en la que el propio Raúl Jiménez aseguraba ayer, en el primer día de clase, todo el colectivo gitano tiene mucho que aprender y que, por cierto, fue especialmente demandado por el grupo de alumnas.

Para la edil de Bienestar Social, se trata en primera instancia de saber cuidarse, pero también de garantizar que por cuestiones de salud o higiene nadie sea ex-

cluido: «Es importante con respecto a los demás cómo se va vestido. Si un niño va sucio y con la ropa rota, los demás niños no lo van a aceptar».

Para la concejala, el papel de las mujeres gitanas en estas cuestiones es fundamental, ya que, según dijo, tiene una gran importancia en el seno de la familia y de los hábitos que ellas adquieran dependerán los hábitos que luego tengan los demás.

Ayer fue el primer día de clase y, por tanto, una primera toma de contacto entre ellas y con el nuevo curso que afrontan.

Para su profesora, lo fundamental es que hayan aceptado participar: «En principio no quieren que se las invada mucho, por lo que hay una cierta ambigüedad respecto a lo que vamos a tratar. Algunas no tienen muy claro de qué va esto. Lo importante es que han aceptado venir y en gran número».